

te Brontë, que la estabilidad es el primer deber cristiano. En todo caso, es difícil obtenerla. La vida produce inconsecuencias. La naturaleza produce un tipo mental que puede tolerarlas y vivir en su centro. La mente conservadora es capaz de realizar esto: puede colocar sus diversas opiniones en compartimientos separados. Viven próximas las unas a las otras, pero no necesitan reunirse, como no lo necesitan los moradores de una casa de departamentos. Cuando se reúnen, opiniones contradictorias, las fórmulas convencionales de saludo son suficientes para evitar la fricción. Por ejemplo, las opiniones políticas de un hombre pueden decir un cortés «Buenos días» o «Buenas tardes» a sus otras opiniones cuando se encuentren en el pasillo. Verosímilmente, no podrían vivir en el mismo departamento. El concepto de los negocios puede actuar en forma impertinente cuando tropieza con los principios morales. El método de viviendas independientes para las opiniones se ha adoptado con gran amplitud en la vida, por mucho que